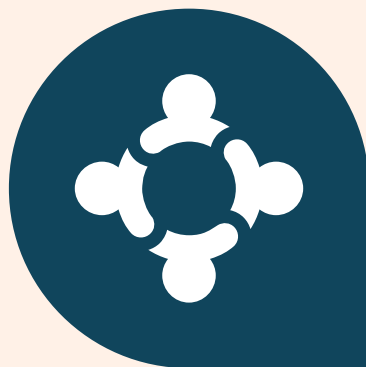





Un **kit de herramientas** para **diversificar el conocimiento** y **hacer frente a la discriminación** mediante **la participación de la sociedad civil** en las universidades.

SOLIDARIDAD



SOLIDARIDAD

DEFINICIÓN



La solidaridad es una práctica colectiva de alianzas políticas a través de las líneas de fractura del poder con la intención de impugnar las divisiones hegemónicas entre grupos sociales, creando una lucha común basada en principios políticos decoloniales, anticapitalistas, antirracistas y feministas compartidos.

SOLIDARIDAD

PROCESO

El Grupo PAR*, compuesto por investigadoras del Feminist Autonomous Centre for Research y de la Universidad de Brighton, elegimos añadir el concepto de solidaridad a nuestro kit de herramientas porque pensamos en la importancia de destacar la resistencia frente a las relaciones de poder opresivas que se abordan en los otros conceptos aquí expuestos. Esto surgió de las conversaciones en torno a las contradicciones que se aceleraron en y a través de las diversas crisis declaradas (financiera, “de refugiados”, climática y pandémica). Por un lado, en muchos lugares del mundo, las crisis se experimentaron como derrotas aplastantes o rupturas abruptas de las olas de creciente resistencia que tuvieron lugar inmediatamente antes de su fabricación. Por otro lado, en respuesta a las crisis y sus efectos materiales, las personas se unieron a través de líneas de poder en una solidaridad práctica. Al comprometernos con el concepto -y con las prácticas e historias- de solidaridad en las aulas y los espacios comunitarios, podemos imaginar alternativas, que ya están ocurriendo, frente al orden dominante de las cosas. Mientras escribíamos esto, nosotras mismas estábamos en cuarentena en Atenas, Grecia y en Brighton, Inglaterra - haciendo imposibles las reuniones del Grupo PAR (de ahí nuestras reflexiones sobre PAR*). Además, en condiciones de pandemia, nuestras propias prioridades se vieron desplazadas de las actividades de investigación ordinarias y se orientaron hacia la promulgación de una solidaridad práctica con las personas cuya supervivencia corría un mayor riesgo que la nuestra: en particular, las personas que intentaban cruzar a la Europa Fortaleza, enfrentándose a la indiferencia asesina de las autoridades del Mediterráneo central y oriental; las personas confinadas en campamentos y hotspots en las islas¹; prisiones y centros de detención; las mujeres y las personas LGBTQI+ que se enfrentaban a la violencia en sus propios “hogares” o en los de sus empleadores, en los que se veían obligadas a “refugiarse en el lugar”. Así, en el trasfondo de la revisión de la literatura con el que elaboramos el concepto de solidaridad -que presentamos a continuación y para el cual sintetizamos una definición- se encuentra nuestra propia e intensa ansiedad sobre las posibilidades de promulgar la solidaridad en condiciones de encierro, cuando la vida y la muerte de las personas están en juego.

¹ La idea de los Hotspots fue presentada por la Comisión Europea en mayo de 2015 como parte de un paquete de medidas políticas al que se dio el nombre de “European Agenda on Migration” (EC, 2015). El término Hotspot señala la creación de una infraestructura fronteriza flexible y móvil para los estados miembros de la UE. Les permite señalar ciertas zonas como zonas fronterizas “problemáticas” con respecto a la “presión migratoria” que reciben y, por ende, recibir apoyo y asistencia logística. En el caso de Grecia, tal y como describen Aila Stathopoulou y Anna Carastathis (2020), los Hotspots “introducen un procedimiento fronterizo acelerado para los solicitantes de asilo” en varias islas del Mar Egeo, “posibilitan las restricciones geográficas que luego se impondrán con la implementación del Acuerdo UE-Turquía” (impidiendo de facto el llegar a continente europeo una vez en la isla), y “diferencian a las poblaciones en términos de sus nacionalidades, fechas de llegada y grados correspondientes de merecimiento de asilo político” (Spathopoulou y Carastathis, 2020, p. 2).

Fuentes:

European Commission (EC) (2015) Explanatory note on the ‘hotspot’ approach. Disponible en <http://www.statewatch.org/news/2015/jul/eu-com-hotspots.pdf>

El concepto de solidaridad se ha articulado junto a análisis políticos decoloniales, anticapitalistas, antirracistas y feministas. En sus bases políticas, la solidaridad difiere de las nociones abstractas de "sororidad" que fundamentan la política feminista, o las de "humanidad compartida" que fundamentan la política progresista de izquierda. Entendida así, la solidaridad se caracteriza por la mutualidad, la responsabilidad y el reconocimiento de los intereses comunes (que, en la mayoría de los casos, deben ser forjados en lugar de encontrados). No se basa en "asumir una comunidad de opresión forzosa", sino más bien en la constitución activa de una lucha común, en la que la diversidad y la diferencia "son reconocidas y respetadas, no borradas en la construcción de alianzas".

Fuente:

Chandra Talpade Mohanty, Feminism Without Borders: Decolonizing Theory, Practicing Solidarity. (Durham & London: Duke University Press, 2003).

La solidaridad es una práctica de alianza política entrelazada con vínculos afectivos. La solidaridad es una relación de resistencia que surge a través de crisis y conflictos, que tiende un puente entre las líneas de diferencia (por ejemplo, la distancia geográfica) y dominación (por ejemplo, el privilegio y la opresión), para unir a las personas en torno a objetivos políticos compartidos. Al revivir formas previas del internacionalismo de izquierda, a medida que los movimientos sociales se vuelven cada vez más transnacionales (o antinacionales, por ejemplo, los movimientos sin fronteras), la solidaridad adquiere importancia como forma de reducir las diferencias y distancias geográficas y otras diferencias materiales e ideológicas. En este sentido, la solidaridad es un horizonte político normativo, el cual, aunque incentiva al activismo y a la organización, termina resultado difícil de alcanzar, comprender o realizar.

Fuente:

Natalie Kouri-Towe, Solidarity at Risk: The Politics of Attachment in Transnational Queer Palestine and Anti-Pinkwashing Activism. Ph.D. dissertation. Department of Sociology Justice Education and Women's and Gender Studies Institute, University of Toronto, 2015.

Solidaridad en la Crisis

La solidaridad es la "otra cara de la crisis" que captura una "paradoja aparente": en épocas de desprotección (debido a la austeridad neoliberal o a nacionalismos de frontera), la solidaridad "es

reforzada por la precariedad a la vez que se levanta contra ella" (147). Se trata de un concepto emic, emergente y no exógeno a la movilización social y la vida cotidiana de las personas en contextos de crisis (142). La solidaridad es "un concepto que tiende un puente, es decir, captura de manera suelta a la vez que tensiona" varios y "diversos modos de hacer, formas de sociabilidad" y formas de "imaginar perspectivas futuras para la vida de las personas". (142)

Fuente:

Theodoros Rakopoulos, "Solidarity: The Egalitarian Tensions of a Bridge Concept." Social Anthropology 24(2): 2016, 142-151.

La solidaridad (en el contexto de las crisis de austeridad y desplazamiento que se entrecruzan) implica una lucha compartida o la convergencia de luchas de sujetos situados en un "continuo de precariedad". La solidaridad tiene un carácter horizontal, en el sentido de que crea un puente entre las posiciones jerárquicas de "dar" y "recibir", y socava las "fronteras intersubjetivas" entre ellas en la redistribución de los recursos materiales. En este sentido, como práctica difiere del humanitarismo y de la filantropía, la caridad y el voluntariado.

Fuente:

Heath Cabot, "The European Refugee Crisis and Humanitarian Citizenship in Greece." Ethnos, 4 October 2018. <https://doi.org/10.1080/00141844.2018.1529693>

En contraste con la gestión burocrática de la hospitalidad hacia el Otro, la solidaridad "enfatisa la relación lateral y anti-jerárquica" (189). Como se puede ver por la creación y adopción generalizada del neologismo "solidario" (αλληλέγγυος), que surgió inicialmente de los movimientos anarquistas, la solidaridad ha pasado a ser constitutiva de las luchas identitarias: "en los últimos años [en Grecia] lo solidario ha pasado de ser un adjetivo a un sustantivo; el cambio gramatical significa la radicalización de la solidaridad que tuvo lugar en la Grecia austera" (189).

Fuente

Katerina Rozakou, "Solidarians in the land of Xenios Zeus: Migrant deportability and the radicalisation of solidarity." In Dimitris Dalakoglou & Georgios Agelopoulos, eds. Critical Times in Greece: Anthropological Engagements with the Crisis (London: Routledge, 2018), 188-201.

Solidaridad y ONG-ización

Los activismos entienden que la solidaridad se caracteriza por "la lucha común contra la opresión, la participación directa y democrática y el reconocimiento mutuo a través de la diferencia" (13). La solidaridad se caracteriza por un "espíritu" de "participación directa, democrática y no jerárquica de personas de diversos orígenes en las relaciones de interdependencia y de intercambio de recursos" (6). Este ethos, en el contexto de los sucesivos y entrecruzados movimientos de solidaridad contra las medidas de austeridad y la gestión de la migración en Grecia, deriva de

un compromiso anarquista de autonomía frente al Estado y el mercado capitalista, el desarrollo personal, la auto-formación y la auto-suficiencia (6).

Sin embargo, la "conversión" de activistas solidarias [en particular de la "generación perdida", jóvenes que alcanzaron la mayoría de edad después de 2008] en trabajadoras de ONG en el régimen de refugio griego -que fue una función, en primer lugar, de su propia precariedad extrema (en un contexto de 60% de desempleo juvenil), y en segundo lugar, de "la disciplina del Estado (y la criminalización) de las formas de solidaridad que existen fuera del régimen de refugio"- puede haber "socavado la solidaridad": "el régimen de refugio convierte la solidaridad, establecida mediante la lucha política, en una forma de capital humano que permite la movilidad social de las ex activistas... [L]as relaciones de solidaridad existentes entre las antiguas activistas y las personas migrantes se han visto socavadas en este proceso" (2-3).

Fuente:

Katherine Pendakis, "Migrant advocacy under austerity: transforming solidarity in the Greek-refugee regime." Journal of Refugee Studies, 18 January 2020. <https://doi.org/10.1093/jrs/fez113>

Solidaridad y comunidades de base

La solidaridad puede ser vista como una contra-narrativa "empoderadora" ante la racionalidad hegemónica de la austeridad (a la que No Hay Alternativa), producida "desde abajo" dentro de los espacios de base auto-organizados.

Fuente:

Athena Arampatzi, Resisting Austerity: The Spatial Politics of Solidarity and Struggle in Athens, Greece. Ph.D. Dissertation, School of Geography, University of Leeds, 2014.

"La idea de comunidad es esencial en el vocabulario moral de la solidaridad ... Pero, ¿cuál es, o debería ser, la base de la comunidad a la que se le debe la solidaridad? ¿Esta comunidad está basada en la identidad? ¿En la experiencia compartida? ¿En los intereses compartidos?" Y ¿con qué fines o con qué objetivos se promulga la solidaridad? Estos pueden llegar a ser deliberadamente vagos o abiertos.

Fuente:

Shefali Chandra y Saadia Toor, "Introducción". Número especial sobre la solidaridad. WSQ: Women's Studies Quarterly 42(3-4): 2014, 14-24.

Economía Solidaria

La economía solidaria, entendida en un sentido estricto, se refiere a la red de actividades del tercer sector que busca sustituir las relaciones de intercambio del mercado capitalista por relaciones de

reciprocidad dentro de un llamado general a la movilización política (165).

Como un "tercer polo" entre la economía y la democracia, la economía solidaria se basa, por un lado, en una postura crítica hacia el mercado capitalista, en el que la mercantilización es una condición previa de la producción, el intercambio y la redistribución, y por el otro, en el colapso o la reducción del estado de bienestar (175).

Fuente:

Theodoros Rakopoulos, "Solidarity Economy in Contemporary Greece: 'Movementality,' Economic Democracy, and Social Reproduction during Crisis." In Keith Hart, ed. Economy for and against Democracy. (New York and Oxford: Berghahn Books, 2015), 161-181.

Sin embargo, entendida de manera más amplia, si la solidaridad es una alianza política relacional basada en los vínculos afectivos, la economía solidaria puede entenderse como una "economía afectiva" que articula modos generalizados y racializados de pertenencia y distanciamiento de la comunidad política. [1] ¿Quién se construye como el sujeto imaginado de la solidaridad en una economía afectiva austera y hostil? ¿Cómo se cruzan el nacionalismo, la xenofobia, la misoginia, el racismo, la transfobia, la homofobia y el capacitismo en la construcción del "sujeto válido de la solidaridad de Izquierda"? [2]

La circulación de los afectos que favorecen la solidaridad, así como los que favorecen la exclusión, "más que solo describir, produce la diferenciación entre 'nosotras' y 'ellas': 'ellas' se construyen como la causa de 'nuestro' sentimiento..." [3]

En otras palabras, la alianza afectiva en y a través de la solidaridad crea un sujeto imaginado, una colectividad aparentemente anterior que se constituye como su efecto. La normatividad conforma y estructura esta alianza afectiva.

Fuentes:

[1] Anna Carastathis, "The politics of austerity and the affective economy of hostility: racialised and gendered violence and crises of belonging in Greece." *Feminist Review* 109: 2015, 73-95.

[2] Shefali Chandra & Saadia Toor, "Introduction." *Special Issue on Solidarity. WSQ: Women's Studies Quarterly* 42(3-4): 2014, 14-24, p. 15

[3] Sara Ahmed, *The Cultural Politics of Emotion* (New York: Routledge, 2004), p. 48.

La solidaridad no es un crimen

Es sabido que, así como las comunidades en lucha hacen un llamado a la solidaridad por parte de personas en diversos lugares con las que buscan una alianza política y de las cuales esperan apoyo político; los Estados poderosos también invocan la solidaridad: pidiendo o lamentando el fracaso de

la "solidaridad europea entre los Estados miembros" en la "gestión de la 'crisis de los refugiados'"; o tratando de justificar la descarga de las "funciones de cuidado" del Estado en la sociedad civil o en determinados grupos sociales encargados de la reproducción social. Al mismo tiempo que los Estados llaman a la solidaridad cuando se dirige hacia ellos, criminalizan la solidaridad cuando se dirige a grupos de personas que son oprimidas sistemáticamente. Sostenemos que sólo las personas, y no los Estados, pueden mantener relaciones de solidaridad y que ¡la solidaridad no es un crimen!



Este documento forma parte del BRIDGES Toolkit, un conjunto de herramientas y estrategias para combatir las estructuras de exclusión en los planes de estudio de la educación superior. Este Toolkit ha sido desarrollado en el contexto del proyecto Erasmus+ **BRIDGES: Building Inclusive Societies: Diversifying Knowledge and Tackling Discrimination through Civil Society Participation in Universities**, cuyo equipo de trabajo está formado por las siguientes entidades:

- Universitat Autònoma de Barcelona (Spain)
- Sindihogar. Sindicato independiente de Trabajadoras del Hogar y los Cuidados (Spain)
- Universidad Justus-Liebig Giessen (Alemania)
- an.ge.kommen e.V. (Alemania)
- Feminist Autonomous Centre for Research (Greece)
- Zaatar (Greece)
- Office of Displaced Designers. Prism the Gift Fund (United Kingdom)
- University of Brighton (United Kingdom)

Colaboradoras:

- Catalina Álvarez, Blanca Callén, Marisela Montenegro, Francina Planas, Álvaro Ramírez y Sandra Tejada (Universitat Autònoma de Barcelona)
- Rocío Echevarría, Eugenia D'Ermoggine, Norma Falconi, Lisette Fernández, Karina Fulladosa, Alesandra Tatić y Jacqueline Varas (Sindillar-Sindihogar. Sindicato independiente de Trabajadoras del Hogar y los Cuidados)
- María Cárdenas, Encarnación Gutiérrez y Douglas Neander Sambati (Justus-Liebig-Universitaet Giessen)
- Marina Faherty y Emilia Carnetto (an.ge.kommen e.V.)
- Anna Carastathis, Aila Spathopoulou y Myrto Tsilimpounidi (Feminist Autonomous Centre for Research)
- Marleno Nika, Marine Liakis y Aude Sathoud (Zaatar)
- Shareen Elnaschie y Lazaros Kouzelis (Office of Displaced Designers. Prism the Gift Fund)
- Deanna Dadusc (University of Brighton)

Para citar este documento: BRIDGES Project (2020) Bridges Toolkit.

Disponible en: <https://buildingbridges.space/about-toolkit/>



Bridges Toolkit, por BRIDGES Consortium, está registrado con una licencia [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).



SERVICIO ESPAÑOL PARA LA
INTERNACIONALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN

Este proyecto ha sido financiado con el apoyo de la Comisión Europea. Esta publicación refleja únicamente la opinión del autor, y la Comisión no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en ella.